

EL DAIMIELEÑO

SEMENARIO INDEPENDIENTE



AÑO II.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN TODA ESPAÑA

Trimestre, 2 pesetas. Año, 7 idem.

Se publica los Domingos

La correspondencia particular y de redacción al Director
AMARGURA, 8.

Director-Propietario

DON ALVARO PINTADO

DAIMIEL 21 DE ENERO DE 1899.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
á precios convencionales

CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Imprenta de Francisco Espadas López.

ADMINISTRACIÓN

MONESCILLO, 15.

NÚM. 26.

LOS RESTOS

DEL

NAUFRAGIO NACIONAL

Así podemos denominar á los infelices repatriados que diariamente arrojan á nuestros puertos los vapores de la Compañía Transatlántica. Porque ¿qué otro nombre podemos dar á nuestra derrota que un gran naufragio de la nave nacional, en el cual han ido á pique muchos millares de españoles y riquezas inmensas, colonias fertilísimas que servían como testimonio elocuente de nuestras pasadas grandezas, y lo que es más sensible aún, la honra y el prestigio de la nación hispana?

Hoy vemos á esos desgraciados defensores de España, regresar á la madre Patria en un estado tan deplorable, que llena el alma de amargura al contemplar sus escuálidos cuerpos y sus rostros demacrados, pálidos y amarillentos, que revelan á la simple vista las huellas indelebles del sufrimiento.

Aunque ya nos hemos ocupado varias veces en estas mismas columnas del ineludible deber que todos tenemos de socorrerlos, no nos cansaremos de insistir sobre este punto, aún exponiéndonos á agotar la paciencia de los lectores que se dignan repasar estas mal hilvanadas líneas. Y no lo hacemos porque dudemos ni un momento de la caridad que alberga una población tan religiosa como la de Daimiel, que de tan distintos modos se rinde culto á la Divinidad; pero podría muy bien olvidarse, acaso involuntariamente, tan sagrada obligación por ser los necesitados humildes hijos del pueblo, á cuya llegada no preceden los pomposos anuncios precursores de personas que brillan por su posición social ó política.

Estos humildes repatriados, que han sobrevivido á nuestras espantosas catástrofes, y han agotado sus fuerzas y han perdido su salud en la lucha titánica que se han

visto precisados á sostener contra el clima, los hombres y los elementos, mientras los demás esperábamos con tranquilidad relativa los acontecimientos, teniendo el mismo deber de sacrificarnos en aras de la Patria.

Muchos de esos desgraciados que regresan de Cuba y Filipinas, están faltos en absoluto de medios de subsistencia, y por el estado anémico en que se encuentran, sin alientos para poder adquirirlos en muchos días; pues necesitan recobrar parte de sus fuerzas perdidas, y esto, sólo puede conseguirse con cuidados y buena alimentación, de los que en su mayor parte carecen por tratarse de familias pobres las que han de albergarlos en su seno.

Además, debemos considerar, que viniendo esos mártires del patrio deber de un clima tan abrasador como es el de aquellas regiones que han sido teatro de tantas desventuras, tienen necesariamente que experimentar una sensación terrible, al pisar el suelo de su país, en un tiempo tan frío como éste, por la brusca transición de temperatura á que se someten sus desfallecidos cuerpos. Si agregamos á esto, las ropas que los cubren, consistentes en el traje de rayadillo muy propio para la canícula; pero de un efecto muy triste y de fatales consecuencias para un invierno en estas regiones.

Por consiguiente, urge que se les provea de ropa conque puedan cubrir sus ateridos miembros al llegar á las estaciones; cosa que no me parece tan difícil, tratándose de las modestas aspiraciones de clase tan humilde como la del pobre soldado. Las personas regularmente acomodadas, siempre pueden disponer de algunas prendas de las que ya no hacen uso, que serían muy apropiadas para el objeto deseado.

En muchas poblaciones, lo mismo caballeros que señoras acuden á las estaciones de tránsito á esperar á los repatriados, proporcionándoles en el acto los socorros de que pueden disponer; y esto, lo ha-

cen no sólo con los que proceden de la localidad, sino con todos sin distinción; pero si aquí no podemos extender nuestra esfera de acción á otros, hagámoslo con los hijos de esta sufrida población, dignos por todos conceptos de que se les atienda, especialmente á los que carezcan de familia que puedan hacerlo, ó que por ser extremadamente pobres se hallen imposibilitados de ejercer su acción benéfica sobre ellos.

Conste que el autor de estas líneas nada puede esperar para los suyos, pues pudiera esta insistencia atribuirse á egoísmo; porque desgraciadamente, los dos únicos seres de su familia que fueron á arriesgar su vida por la Patria en el suelo inhospitalario de la manigua, la perdieron en el aquel mortífero país.

Dios premiará á todos los que, sin distinción de clases, sexos ni edades contribuyan á una obra tan meritoria como son las de «vestir al desnudo» y «dar de comer al hambriento».

Volvemos á repetir, que no es nuestro propósito excitar los deberes morales y religiosos para con nuestros prójimos, y menos con los que son objeto de éste mal ordenado artículo, de cuyas desdichas tenemos todos los españoles parte alcuota de responsabilidad, y, por consiguiente, es mayor la obligación de practicarlos; pero creemos un deber sagrado hablar en pró de los desvalidos, en favor de los cuales siempre estará nuestra pluma dispuesta á emborronar papel, ya que nuestra fortuna sea tan sumamente modesta, que sólo puede remediar en muy corto grado las necesidades de los demás, aunque la voluntad sea inconmensurable.

Terminemos, pues, estas mal coordinadas líneas que acuden en tropel á nuestra mente, invocando el espíritu religioso de todos, aunque sea supérfluo hacerlo en donde tan arraigado existe, y en donde nos parece inútil advertir, que sin la caridad y buenas obras, la fé no

vale por sí sola para que un alma cristiana se salve. El librito sencillo que los niños aprenden con tanta facilidad en las escuelas, y que á pesar de su pequeño volumen encierra toda la moral purísima que encierra la doctrina del Crucificado, esto es, el Catecismo de la Doctrina Cristiana, nos enseña; que de nada nos serviría para salvarnos la observación de las ceremonias religiosas referentes al culto divino, si no unimos á ella la práctica de las buenas obras, que son la consecuencia inmediata de la Caridad; virtud teológica, que dá vida á todas las demás y las endereza hacia Dios, con quien ella está íntimamente unida.

Siempre tenemos, por desgracia, ocasión de ejercerla; pero en la situación actual, las obras de misericordia que de ella se desprenden, no sólo son de consejo, sino de precepto; porque la extrema necesidad, las «hace más obligatorias».

G. MOLINERO.

CRONICA AGRICOLA

LA AGRICULTURA Y LA CARESTIA DE LOS TRANSPORTES.

En nada ha empleado el caciquismo su influencia de manera más perniciosa que en la construcción de la red de carreteras que tiene la Península.

Los trazados están hechos de tal suerte, que en el 50 por 100 de los casos el dinero del Estado, de la Diputación ó del Ayuntamiento parece que se gastaron con el objeto exclusivo de servir las conveniencias de unos cuantos afortunados que, gracias á sus prestigios electorales, tuvieron en el Parlamento quien hiciera creer que estaban en perfecto acuerdo el interés público y los malsanos egoísmos de unos cuantos santones políticos.

Los agricultores necesitaban comunicación fácil y poco costosa con las principales líneas férreas, y la mayor parte de los pueblos, después de haber gastado la Nación sumas cuantiosas en hacer carreteras, se encuentran en un estado de aislamiento que dificulta la venta de los productos y origina una penuria por todo extremo lamentable.

Hay que agregar á esto el criterio, en nuestra opinión equivocado, que informó casi siempre los acuerdos de las compa-

ñas de ferro-carriles en lo que se refiere á las tarifas de transportes.

Ocurre con estos servicios que si se marcan tipos muy elevados, el comercio no encuentra ventajas en el tráfico, y ó busca nueva corriente á la exportación, ó abandona por completo los negocios.

Las dos soluciones dañan por igual á las empresas de ferro-carriles, y para conjurar tales riesgos debieran establecer en las tarifas tipos tan reducidos que hicieran en absoluto imposible encontrar mayores ventajas en ningún otro medio de arrastre.

La agricultura y la ganadería mejorarían su situación extraordinariamente si los abonos de poco precio y los residuos de algunas industrias que se aprovechan en la alimentación de los ganados, pudieran transportarse de un extremo á otro de la Península con menos gastos que ahora se originan.

Hay un refrán español que encaja aquí como anillo al dedo y que dice que *valen más muchos pocos que pocos muchos*.

Desde hace algunos meses se está haciendo una exportación de bagazo al extranjero, que perjudica por igual á los ganaderos y á las empresas ferroviarias.

Es vergonzoso, realmente, que productos de útil aplicación en la Península se lieven á Francia ó Inglaterra porque el coste de los fletes resulta hasta en esos países más barato que el arrastre de uno á otra provincia de España.

No caeremos nunca en la insensatez de pedir á las empresas de ferro-carriles que pongan en vigor tarifas que por lo bajas degen indefensos sus intereses; pero sí estimamos que es oportuno recordarles que existe una gran solidaridad entre sus venenencias y la de las clases productoras.

Si la red de ferro-carriles económicos se construyera, mucho se remediarían los males que se han originado con la manera viciosa de construir las carreteras, y algo influiría esto en la mejor marcha de las grandes empresas de ferro-carriles, por lo mismo que en muchos casos las nuevas líneas aumentarían considerablemente el tráfico de las otras Compañías, determinándose por esta causa una reducción en los tipos de las tarifas.

VITICULTORES PRACTICOS

Hace pocos días llegaron al Palacio provincial de Pamplona gran número de viticultores de distintos pueblos de aquella provincia con objeto de consultar con el personal del servicio agronómico las variedades de vides americanas que mejor resultado podrían dar en las parcelas que tenían destinadas á este cultivo.

Cada labrador llevaba una muestra de sus tierras para que se hiciera el correspondiente análisis en el laboratorio agrícola provincial.

De este hecho, que para muchos no tendrá importancia, deducimos nosotros consecuencias de capitalísimo interés.

Desde hace muchos años venimos pidiendo una leal y franca inteligencia entre los llamados agricultores prácticos y el personal del servicio agronómico, pues sin esta concordia sería inútil pensar en la regeneración agrícola que con tanto apremio demandan las conveniencias de todas las clases sociales.

Los agricultores navarros han procedido con feliz acuerdo al solicitar consejo

de quien mejor podía asesorarles para que los gastos y sacrificios que se van á imponer destinando sus tierras al cultivo de vides americanas, tengan la merecida compensación.

Algo viene abusándose de las fórmulas para el empleo de los abonos en toda clase de cultivos, y no será extraño que esto dé por resultado desilusiones que pudieran evitarse procediendo con el criterio práctico que lo han hecho los viticultores navarros.

Es peligroso en ciertos casos recomendar para un cultivo determinado abonos, sin conocer previamente la composición del suelo en que se piensa hacer la plantación, pues á la tierra sólo deben adicionársele aquellas substancias de que carece ó no tiene en cantidad bastante y que son indispensables á la buena nutrición de las plantas.

Por lo mismo que nuestros labradores cuentan con escasos medios de fortuna y están, además, predispuestos en contra de toda clase de innovaciones, es más necesario proceder con verdadero lujo de previsión cuando se les dan determinados consejos.

El comercio de vides americanas, especialmente en Francia, ha hecho negocios muy pingües, explotando en determinados casos de una manera infame la buena fé de los viticultores.

Gentes sin conciencia acudieron á todos los medios de publicidad para regonar las excelencias de una variedad determinada de vid americana, y el tiempo se encargó después de demostrar el poco aprecio que debió concederse á las palabras que había inspirado una codicia malsana.

En España hay, afortunadamente, gran número de plantelistas que tienen demostrada su competencia y buena fe, y contando los viticultores navarros con guía tan experto como el ilustrado ingeniero agrónomo que en aquella provincia tiene á su cargo cuanto se relaciona con la invasión filoxérica y reconstitución del viñedo, su empresa queda simplificada extraordinariamente, y el éxito coronará sus esfuerzos sin más que cumplir bien las instrucciones que les den los que poseen los títulos y experiencia sobrada para dirigirlos.

RIVAS MORENO.

LETRILLA

¡Válgame Dios! Lo que pueden las malditas circunstancias.

Conocí en Villamelones á un chico de buena casa, orgulloso, pendençiero y amigo de echar bravatas; pero á este matón un día aunque llevaba la faja provista de una armería, otro le hinchó á bofetadas.

¡Válgame Dios! Lo que pueden las malditas circunstancias.

En cambio ví á un pobre chico de quien todos abusaban, porque era prudente y bueno y humilde como una malva; mas un día, á cuatro jaques que del chico se burlaban, los atacó con tal furia, que huyeron de su navaja.

¡Válgame Dios! Lo que pueden las malditas circunstancias.

Hidalgo conozco yo

en la Puebla de Sanabria, que por no comprometer sus pergaminos y latas, se comió los codos de hambre y dejó arruinar su casa, y luego le ví en Madrid, mozo de paja y cebada.

¡Válgame Dios! Lo que pueden las malditas circunstancias.

También conocí á una joven tan pura y tan recatada, que nunca alzaba los ojos, si algún hombre la miraba; de todo, la pobrecita pudorosa se asustaba, y con un titiritero, se escapó cierta mañana.

¡Válgame Dios! Lo que pueden las malditas circunstancias.

En Villabruta, un sujeto, de hombre impío se jactaba, en nada tenía fé y «el ateo» le llamaban, pero... ¡vaya usted á saber! de la noche á la mañana se mostró tan religioso que hoy por santo le proclaman.

¡Válgame Dios! Lo que pueden las malditas circunstancias.

A una vieja muy devota en cambio conocí en Parla, que á novenas, procesiones y rosarios no faltaba; mas un día horrorizado la oí blasfemar con rabia, cual si fuera un carretero cuando el carro se le atasca.

¡Válgame Dios! Lo que pueden las malditas circunstancias.

Ví á un marido que á su esposa por modelo presentaba de honradez, virtud, pureza y de conducta sin tacha; pero un día el infeliz se halló al volver á su casa, conque su puesto, un sujeto muy satisfecho ocupaba.

¡Válgame Dios! Lo que pueden las malditas circunstancias.

Ví, por último, á un político que sin cesar se alababa de ser fiel y consecuente al partido que mandaba; mas un día al encontrarse cesante, dió á su casaca una vuelta tan tremenda, que de negra, quedó blanca.

¡Válgame Dios! Lo que pueden las malditas circunstancias.

Y aquí me tienen á mí que me llevo tres semanas para escribir una carta; y á lo mejor emborrongo «del periódico» dos caras, dándoles á los lectores, grandes y pesadas latas,

¡Válgame Dios! Lo que pueden las malditas circunstancias.

LEÓN MIRÓ.

CARTA POLÍTICA

Sr. Director de EL DAIMIELEÑO

En el Consejo del martes, día aciago, ha logrado el Sr. Sagasta echar un puntal á la que parecía insostenible situación. El gobierno sin otra alteración, que la de pasar á Fomento el actual Ministro de Ultramar en cuanto liquide su Ministerio, se presentará á las Cortes, con una regular balumba de proyectos inútiles y á responder, como aquí se responde de su gestión.

El principio político, á que el presidente del Consejo se atiene para esta circunstancial y pasagera solución, es de

una sencillez encantadora y está expresado en una frase bien poco culta y académica: «quiere apurar la colilla»

El toque e tá en que pueda hacerlo sin tostarse los dedos, que será un portento de habilidad, de que no debe desesperarse; pues bien tiene demostrado el Sr. Sagasta, que en estos achaques es meritísimo maestro. Muy difícil es, sin embargo, la empresa y si la lleva á feliz remate, bien puede asegurarse que pasará á la historia como el más ingenioso de los artífices en el arte de sortear los hombres y las dificultades.

Habría sido indudablemente lo mejor para la Nación y quizá para el mismo Sr. Sagasta, que hubiera con resolución afrontado el problema en vez de aplazarlo; mas no siempre los hombres que tiene que defender un estadista están absolutamente concordes con los de la Nación tal vez porque en cuidar de aquellos se halle algo en otros sentidos, favorables á la Nación misma.

A muy pocos ha parecido bien el sesgo dado á la cuestión por el presidente del Consejo de Ministros. Ni siquiera á los conservadores del Sr. Silvela, á quienes más favorece les ha complacido. El Sr. Romero Robledo publica una interview en *El Liberal*, que tiene mucho que leer, trasluciéndose entre sus líneas dejos amargos de lo que un día se llamaron obstáculos tradicionales. El batallador político canta un himno á la libertad, que con razón considera amenazada por lo que representa en la política, presumo que sin darse cabal cuenta de ello, el general Polavieja.

Verdaderamente el recurso del Sr. Sagasta no se explica en hombre tan experto, si no porque, habiendo visto amenazada esa misma libertad y su propia influencia en la gobernación del Estado, no ha querido dar ocasión á las intrigas á que alude el Sr. Romero Robledo, para que hagan presa con lamentable oportunidad en las fuerzas liberales. ¿Quién sabe si con el tiempo se averigüe que el empeño por evitar la crisis, ha sido de mayor servicio, que haya prestado el señor Sagasta á esos elementos liberales, á los cuales invita el Sr. Romero á congregarse para defenderse de la negra reacción, que á escondidas y á grandes pasos se nos viene encima?

Eso del protocolo y de su votación por las Cámaras yanquis, es una de las fórmulas, que sin engañar á nadie todavía hay que usar en las relaciones políticas como en las sociales la de invitar á comer á quien se halla presente; la verdadera causa de que se reúnan las Cortes y á ellas piense ir con el gobierno actual el Sr. Sagasta otra es seguramente, que en política hay que buscar las razones en lo que se oculta y á veces lo que se dice, solo sirve de señal, que advierte la necesidad de echar por dirección contraria para encontrar la verdad.

Los elementos reaccionarios, que jamás se pararon en barras, y que por complacencias insensatas vienen haciendo tiempo socavando el terreno, han consensado que este momento de desventura ofrece propicia ocasión para manifestarse sin afeites ni careta. Ellos que son causa verdadera de gran parte de nuestra irremediable desgracia y de esta decadencia, que nos soterra, como han hecho su labor en la oscuridad y han sacado las castañas del fuego, con mano de liberales cándidos ó falsos, pueden ac-

sar á estos de causantes del desastre, porque efectivamente las apariencias engañan y la generalidad no vé, ni verá jamás, sino lo exterior, siendo muy pocos los que observan y analizan para percartarse de lo interior y que escondido perjudica. Por eso se explica, que tantas gentes con una insensatez que asombra, y sin escudriñar siquiera los antecedentes de sus padecidos, se vaya como manada tras el ruido del cencerro, tras esos programas locos, que surgen como setas en otoño lluvioso, incitando á la gran tontería humana á engullir el jugo venenoso que ha de acabar con la débil existencia de este infeliz país.

Y no es poca fortuna que tenga en la mano el timón el Sr. Sagasta, siquiera no sea una señal de vigor y de acierto el recurso ideado de continuar con este gobierno, recurso muy expuesto á fenecer inopinadamente á cualquier tropiezo con la formidable intriga reaccionaria.

Si, como es de presumir, plantear de frente la batalla, era para sucumbir bien hecho está lo hecho; pero, si solo ha obedecido á temores no del todo justificados, mejor hubiera sido aprovechar este momento de confusión entre los reaccionarios, para consolidar una situación, que por lo menos sacara á salvo las excasas conquistas de la libertad, que tan penosamente se han logrado hasta ahora.

Claro es que, si el riesgo era seguro é inminente conviene dilatar los términos á ver si los necios é ilusos caen en la cuenta de su insensatez y si de algú modo se descubren entre tantos los móviles bastardos de los que ayudan por interés á la reacción. Mas este proceder tiene la contra de que á su vez los del otro bando pierdan esperanzas y echen por derroteros peligrosos.

De todas suertes la situación tal como queda, tiene muy poca vida y será preciso antes de poco tomar en uno ú otro sentido resoluciones definitivas.

AGAZEIPOS.

Madrid 19 Enero de 1899

LA ENVIDIA DEL GRANUJA

CUENTO

Al distinguir reclinado en el muro del hotel á pilluelo tan desharrapado y astroso, César dirigió hacia él su caballo-velocípedo, como si la presencia de semejante jinete bastase á poner miedo en el intruso.

Cierto es que César llevaba en la mano un magnífico sable de hierro, no muy acerado ni fuerte en verdad, pero al fin, sable.

La edad del granuja y la de César, si no era la misma, no se diferenciaba en mucho.

—¿Qué haces aquí? interrogó imperativamente el hijo del propietario del hotel al desconocido.

Y éste, oponiendo á la soberbia de su interlocutor el más desdeñoso laconismo, respondióle en seguida:

—Esperar.

—¿A quién?

A una señora que me va á dar un encargo para que lo lleve.

—¿Te ha visto el portero?

—Sí. Y me ha dicho que aguarde aquí, cerca de la escalerilla.

César dulcificó su tono altanero.

—¿Cómo te llamas?

—Paco; pero mis amigos me llaman el

Copa.

—¿Y qué haces? ¿Vas al colegio?

—No.

—¿No aprendes nada?

—Estoy aprendiendo á jugar al cané y

á la carteta; y cuando los quintos hacen el ejercicio, aprendo lo que les enseñan.

César contempló á Paco con viva curiosidad, y pronto reanudó el diálogo.

—¿Te gusta mi sable?

—¡No! Vale más mi navaja. Tiene la punta más afilada y corta mucho. Mírala.

El Copa mostró á César una navajilla, cuya simple vista desagradó al segundo.

—¿Quieres un cigarro de chocolate?

—Bueno. Pero dónde están los de terreras...

—¿Qué es eso?

—Las colillas.

—¡Fuac! ¡Con lo mal que huelen!...

Paco se encogió de hombros, escupió por el colmillo, guardó la navaja y calló. Pero César, más expansivo que él, prosiguió hablando.

—¡Si vieras qué pájaros tan bonitos ha comprado papá, te daría envidia!

—¿Envidia de los pájaros, cuando tengo en los árboles todos los nidos que quiera, y más?...

—¿Y soldados de plomo, tienes?

—¿Para qué? ¿Dónde están los soldados de carne que veo todos los días en la parada de Palacio y en la explanada del cuartel?... Tampoco con eso me das envidia.

—Tendrás cuentos, y cromos, y aleluyas...

—Lo que tengo vale más: es una baraja que da gusto de verla.

—¿Para qué la quieres?

—¡Toma! Para jugar y ganar cuartos.

—¿Y luego compras dulces?

—¡Ca! Cuando tengo un *perro chico* y quiero fruta, compro *garulla*, y cuando quiero bollos, llevo esteras y maderos á las bollerías, y me dan *escorza*. Conque, ya ves: tampoco te tengo envidia por eso.

—¿Y qué es la *garulla* y...

—*Garulla* es el desperdicio de las uvas; y *escorza*, los bollos rotos.

—¿Para qué quieres el dinero entonces?

—¡Andá! Para ir á los novillos, y para jugar á las cartas... y para lo que se me ofrece.

—¿Dónde vives?

—En la calle.

—Quiero decir que dónde duermes.

—En el suelo.

—¿Y comes?

—Las sobras del rancho que dan en los cuarteles. ¡Y que está bueno de verdad!

—Y cuando no ganas ó no te dan rancho...

—Sa pesca lo que se puede. Unas veces coge *uno* al descuido ropa de la que ponen á secar en los tenderos del río; otras, se sube algún talego de los que bajan las criadas; otras, como hoy, lo que buenamente sale.

—¿Cómo te las arregias para saber, no yendo al colegio?

—En la cárcel nos enseñan.

—¿Qué horror!... Así no vivirás bien.

—Pues no tengo envidia por nada: para que lo sepas. Yo hago lo que quiero. Si se me antoja tumbarme, me tumbo; si prefiero jugar, juego; si tengo gane de correr, corro...

—Pero, ¿no te pegan los otros chicos, ni te quitan los cuartos, ni...

—¡Ami! ¡Con mi navaja!...

—¿Y no te riñe tu madre cuando te ve la navaja? ¿No te la quita?

El granuja bajó la cabeza y no contestó.

César, no sabiendo interpretar el mutismo de Paco, añadió:

—No sabrá que la tienes; porque si no, te la quitaría.

—¡Madre!...—suspiró el granuja.—Eso es lo único que te envidio, y que envidio á todos cuantos la tienen. ¡Lo único! ¡El tener madre!... ¡Qué bueno debe de ser!...

—¿Se ha muerto?—preguntó César con tono compasivo.

—¡No lo sé! Yo no la he conocido... ¡Ah! Cuando veo á otro chico que recibe las caricias y los mimos de su madre, no sé qué siento; no sé qué me pasa... Pero entonces tengo envidia, mucha envidia; y digo para mí: «Si esos chicos que tienen madre supieran lo que vale; si vivieran como yo, solo y desamparado, sin caricias

ni cuidados de nadie; que si lloro tengo que consolarme yo mismo; si me pongo enfermo, ir al hospital; si me pegan, aguantarme; si no como, callar.

¡Pobre Paco!—exclamó César.

—Vamos que no sabéis, los que tenéis madre, cuánta es vuestra buena suerte! —repuso bruscamente el granuja.— ¡Dios! ¡Si yo tuviese madre!...

Y se le arasaron los ojos con dos lagrimones al pobre chico. Pero se los enjégó enseguida. En la puerta del hotel se hallaba una mujer que alargó al granuja un envoltorio de ropa.

—¡Vaya... adios!—terminó el Copa, volviendo la espalda á César.

Y este cuando perdió de vista al desgraciado muchacho, corrió al encuentro de su mamá, abrazóla apasionado y exclamó:

—Hasta hoy no he sabido lo afortunado que me ha hecho Dios con dejarme al lado tuyo. Desde hoy te querré más, mucho más que antes, mamá mía; que hoy he aprendido lo que vales y cuanto te debo...

Que no hay merced tan preciosa

Como la que Dios al niño

Concede, con el cariño

De su madre, hada amorosa.

P. LASSO Y MORAL.

Semblanzas.

LXIX

Es sobrina de una tía que se dió por ofendida, está muy bien instruida y adelanta en demasía. No se le pasa ni un día que no riña con mamá; estuvo en tiempos *chiflá* por un novel comerciante y hoy su verdadero amante dicen que en la Corte está.

LXX

Maneja con gran primor la costura y el bordado, su rostro es muy agraciado y su talle encantador; hoy el dueño de su amor dicen que es un Angelito, y su placer favorito es, cuando á acostarse vá que su querida mamá de leche, le dé un vasito.

LXXI

Tiene *visos* de poeta, algo tocó la ocarina y por una *ultra* marina ha perdido la charreta; un día que fué en bicicleta dicen que un carro volcó;

No hace mucho concluyó de estudiar jurisprudencia y á la luna de Valencia una rubia lo dejó.

LXXII

Más alto que una muñeca de *retallada* figura quiso estudiar para cura, mas dejó el manto y la vega y hoy anda de *Ceca en meca*. Se las tira de formal y de hombre, á carta cabal y por no perder de vista á una graciosa pianista se las *guilló* á Ciudad-Real

T. QUIERO.

NOTICIAS

Caducada la licencia que disfrutaba, ha regresado y hechoso cargo del Juzgado de Instrucción el propietario nuestro querido amigo D. Pedro Toboso, cesando por consiguiente D. Manuel Fisac que lo desempeñaba interinamente.

A petición de varios jóvenes de esta localidad, parece ser que la

Empresa del Teatro Ayala piensa adelantar este año los Bailes de Máscaras, inaugurándolos en la noche del día 24 del corriente, festividad de Nuestra Señora de la Paz.

Según anunciamos en nuestro número anterior, en el de hoy comenzamos á publicar la colección de cuentos morales é instructivos para niños que la casa Hernando y C.^a, de Madrid, edita en preciosos tomitos y que vende á 5 céntimos cada uno, constituyendo un bonito premio á la laboriosidad de los hijos de familia.

El próximo día 24 del corriente se verá en la Audiencia de Albacete el juicio en apelación de este Juzgado, seguido entre doña Leonor Ostenero y los herederos de D. José Vital, sobre reconocimiento de hijo natural y reclamación de herencia.

Informarán en aquella Audiencia como letrados defensores los eminentes jurisconsultos D. Jacobo Serra y D. Dionisio Guardiola.

El martes termina el novenario á Ntra. Sra. de la Paz en las Carmelitas; la función será á las diez con asistencia de la cofradía y de la corporación municipal, predicando el ecónomo don Ramón Prado.

Si la tarde no es desapacible, saldrá la procesión.

En dicha iglesia habrá por la noche adoración al Santísimo por el turno Virgen de las Cruces.

El martes falleció el inteligente industrial D. Blás Florenzano.

Reciba su familia nuestro sincero pésame.

En el mixto de hoy sábado, saldrán con dirección á Valdeolivas (Cuenca), con objeto de pasar una corta temporada al lado de su hija, el administrador de este semanario D. Francisco Espadas López y su esposa.

Después se trasladarán á Madrid, donde piensa el Sr. Espadas adquirir nuevo material y artículos de fantasía para su Establecimiento de Imprenta y Encuadernación, y hacer las primeras gestiones para montar otro nuevo taller que desde hace tiempo se viene sintiendo su necesidad en esta población.

Aplaudimos la iniciativa de nuestro amigo, y le deseamos feliz viaje y buenas compras.

Esta circunstancia nos obliga á adelantar un día la tirada de nuestra publicación en la presente semana, repartiéndose á los suscriptores el sábado en vez del domingo.

Con el título *A... el pseudónimo* publicaremos en breve una colección de poesías de nuestro querido compañero de redacción T. Quiero.

En el publicado en el número anterior, donde dice *Lafa* léase Safo.

Daimiel: Imp. y Enc. de F. Espadas López

¡Guerra al frío!!

Por poco dinero ofrece

RICARDO FISAC

un magnífico, novísimo y variado surtido en

ESTUFAS Y CHIMENEAS PARISIEN

¡¡¡PLANCHADORAS!!!

HORNILLOS NOVEDAD

Nueva forma de hornillo-estufa para calentar planchas con gran economía de combustible y sin sufrir las molestias del antiguo anafe.

5, Trinidad, 5.—DAIMIEL.

STURGES Y FOLEY

ALCALA, 52, MADRID, Y CAMPO GRANDE, VALLADOLID

MAQUINAS DE VAPOR

Bombas de acción directa WORTHINGTON y contra incendios MERRYWEATHER

Arados y toda clase de maquinaria para agricultura.

MANUEL NÚÑEZ

Monescillo, 9

DAIMIEL

Grandes y variados surtidos de tijeras, navajas, cubos, telas metálicas, cribas, y todo lo concerniente á Lampistería, Paquetería y Quincalla.

REPARACIONES

de bombas, prensas de todos sistemas y toda clase de aparatos para bodegas, molinos, etc.

Especialidad en máquinas de coser y bicicletas.

Francisco Cid

MECÁNICO

Plazuela de Lepanto, número 1

DAIMIEL

RECOMENDAMOS

á los pocos consumidores de chocolate que queden sin probar el muy justamente renombrado de LAS CALATRAVAS, que lo tomen una sóla vez en la seguridad que lo preferirán á cualquier otro por su buena calidad y economía.

Remesas bisemanales.

HIJOS DE FRANCISCO BLANCO

AGRICULTORES

Con motivo de la crisis porque atraviesa la agricultura en este País, y con el fin de que todos los labradores hagan uso de un arado tan útil como el ARADO GIRATORIO sistema Palacín, ya conocido por algunos agricultores de este pueblo en el que van viendo las grandes ventajas sobre los demás conocidos para limpiar sus campos de toda clase de maleza ó raíces que puedan perjudicar las siembras, viñedo y arbolado.

DEPOSITO

CALLE DE LA ESTACIÓN, NÚMERO 16

FRANCISCO MOGOLLÓN

No useis otros arados si queréis ver limpios y exuberantes vuestros campos.

COMPANÍA NACIONAL

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA A VAPOR

Pídanse en todos los buenos establecimientos, nuestras acreditadísimas marcas,

LAS CALATRAVAS Y RR. PP. AGUSTINOS

FABRICA Y OFICINAS

Manuel Cortina, núm. 3. (Chamberí), MADRID.

J. C. BUHLER & AUG. ISSANJOU

DAIMIEL (España)

Casa establecida en esta Ciudad el año 1880

PROVEEDORES DE LA REAL CASA PRIMERA FABRICA EN ESPAÑA DE APERITIVOS

MEDALLA DE ORO

EN LA ÚLTIMA EXPOSICIÓN DE BARCELONA

(primera donde ha presentado sus productos)

CHOCOLATES

DE

MATÍAS LÓPEZ

En atención á los grandes pedidos que semanalmente hago, puedo ofrecer á mis favorecedores UN REAL MENOS en paquete de lo que hoy vienen marcados. También tengo el gusto de ofrecer los "Especiales para familia", en paquete de 460 gramos, que marcan 2 pesetas 70 céntimos, á 2'20.

Al por mayor, Descuentos de fábrica.

DEPÓSITO

DOMINGO MORENO

4.—GENERAL ESPARTERO—4.

«EL CASTILLO DE CALATRAVA»

BODEGAS DE DON FEDERICO PINILLA

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

	Pesetas
Botella de vino rancio ajerezado	1'25
Idem de mistela blanca añeja	1'00
Idem id. tinta id.	1'00
Por los Cascos que se devuelvan se abonará	0'25

ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA

CALLE DEL PRADO N.º 6—CIUDAD REAL

Director: DON MIGUEL PÉREZ MOLINA

LICENCIADO EN CIENCIAS FÍSICO-MATEMÁTICAS

LA MAS ACREDITADA

Segunda Enseñanza ó ingreso en ella

Preparación completa para las convocatorias de

Aduanas, Correos y Sobrestantes de O. P.

Los brillantes resultados alcanzados por los numerosos alumnos de este Centro de Enseñanza, que no han logrado ninguno otro de la provincia, son la prueba más elocuente del especial sistema que seguimos.

Claustro de Profesores, todos titulados

Se facilita á quien lo solicite lista detallada de estos resultados y reglamentos de la Academia.